

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 >
Número suelto..... 0,10 >
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

EL DINAMISMO CONSTITUCIONAL

La situación política.

Ya tenemos la máquina del Estado montada á la conservadora.

A tal punto ha llevado su desdichada gestión el Ministerio Moret-Sagasta, que no parece sino que se había propuesto el empeño de hacer posible y aun grato el advenimiento de los conservadores. ¿Cómo había de imaginar Silvela, que antes de los dos años y en tan favorables condiciones, volvería de nuevo á poner sus manos pecadoras en el timón de la desquiciada nave?

En lo que ve desde fuera el caudillo conservador, no parece que le falta golpe de vista dados sus prejuicios doctrinarios y sus reaccionarias inclinaciones; y su programa, en mucha parte, resulta aceptable, quedando atrás estacionados Sagasta y los restos del fusionismo histórico, que así recibe el sello último de su estrepitosa y definitiva inhabilitación; como liberales, lo son menos que los mismos conservadores, y para esto, ya lo son demasiado los que nos rigen.

Cosa es, que salta á la vista, que en el dinamismo constitucional, más aparente que verdadero en nuestro movimiento político, prosigue elaborándose en lo intrínseco y en lo externo de su estructura, la obra de transformación de los grandes «instrumentos de gobierno».

Restaurada la Monarquía, el nuevo núcleo de fuerzas conservadoras no pudo ser, ni en principios ni en procedimientos, lo que había sido el antiguo partido moderado; ni más allá de Cánovas podría subsistir el sello que su intensa personalidad le imprimiera, si había de seguir la natural evolución.

Así lo entendió, con notable perspicacia y elevación de entendimiento, el actual Jefe del Gobierno. ¡Y se trataba de Cánovas, el Júpiter Tonante, el eje de la política de la Restauración y la Regencia, la autoridad primera é indiscutible por la superioridad de su talento y dotes de estadista y por sus servicios á la Monarquía! Y frente á él, frente al Coloso, trazó Silvela las primeras líneas sobre que fundamentó su disidencia, pretendiendo renovar ideas y procedimientos. No trató de asimilarse la naturaleza política de su Jefe, y dirigiéndose á la opinión, buscó su apoyo y aun le obtuvo, llegando á inspirar á las masas conservadoras y neutras, aquellas esperanzas que, luego en su primer etapa de gobierno, habíamos de ver defraudadas. Mas al fin, suyo fué el triunfo; mucho le ayudó la fortuna, pero es que tenía que ayudarle. A la Jefatura de un partido se va así, poniendo algo en él, dándole algo del propio ser intelectual y político.

Moret lo ha entendido de otra manera. Creyó que le bastaba declararse apéndice ó prolongación de la personalidad Sagasta, y altanero y desdinoso con la opinión, lo mismo que con sus propias hechuras del Parlamento, sólo ha tratado de adular las inclinaciones y el espíritu que ha creído percibir flotando en palaciegos ambientes, logrando, con ello, situarse con sus

mesnadas, á retaguardia de los mismos conservadores; á él debe su disolución el partido que se llamó liberal.

Hoy, las fuerzas liberales y progresivas de la Monarquía, carecen de organización. Avanzado el campo conservador, lo obligado y lógico es, que el instrumento de gobierno que ha de compartir la alternativa del ejercicio de los poderes públicos, avance también y extienda sus líneas á las fronteras republicanas. Y así el núcleo más importante y más indicado para servir de base de reorganización, es el que inspira Canalejas. Y, en efecto, parece que ha dejado ya de ser un «reprobo» y el astro que ilumina el camino de la *Gaceta* á nuestros políticos, no le niega algún reflejo; pero ¡que le ayude también su buena estrella!

Tales son las orientaciones que marca la constitución del nuevo gobierno y su programa.

**

Muy posible es que todo ello quede reducido á polvo y ruido ú otra cosa peor; mas si realizan lo que ofrecen y como parece ofrecido, aun no siendo ello gran cosa, merecerán universal aplauso, á pesar del mote «conservador» y de la significación reaccionaria y ultramontana del mayor número de sus individuos.

Pero mucho es de temer que se les haya pegado algo de las mañas sagastinas y nos resulten tan reformadores y liberales de «boquilla», como retrógrados de hecho.

Si hemos de atender á sus antecedentes y significación no es de esperar otra cosa: ¿el problema político? —dicen...— ¡ni con la mirada, hay que tocarle! ¡administración y nada más que administración. ¿El religioso?... Bien claro y bien alto y en todas las ocasiones lo han repetido: ¡no existe! Y esto se dice de un pueblo y de un Estado que tiene que sufrir las intromisiones de Roma, y que no puede, (según dicen) poner mano á legislar y establecer una ley de asociaciones, por temor á la guerra civil. ¡Y esto es hoy! Que si la ola sigue avanzando y los tiempos de la Regencia continúan para ella y «las mimbres no le faltan» ¡quién sabe á qué punto habremos llegado á vueltas de unos años!

Cuanto á la casi heroica revolución desde arriba, veremos cómo los grandes trastornos paran viniendo á ser lo que á los Monte-Pelado son los «volcanes de jardín.»

Es decir que toda la obra de regeneración se reducirá, en su caso, á una especie de poda del árbol secular de nuestros males; pero subsistirán las raíces, el tronco, las ramas.... y los frutos. Esto es si con su regionalismo y su sentido clerical y antidemocrático, no nos traen perturbaciones desastrosas y un nuevo y terrible empujón por el plano inclinado de nuestras desdichas.

MAGDALENO DE CASTRO.

Cosas de la justicia.

Rogamos al Sr. Ministro de Gracia y Justicia, diga qué motivos existen para que en esta Audiencia pro-

vincial se destinen las cantidades que se reciben á satisfacer pagos posteriores á 1899 y 900.

Es inexplicable se cumplan algunas atenciones corrientes y se salte por los años anteriormente citados, en los cuales, como en todos los demás, la justicia de derecho ha cumplido su misión, pero la de hecho ayudó del mismo modo á aquella á realizar su función elevadísima.

En 1899, 900 y el corriente año, concurrieron á esta Audiencia gran número de testigos, peritos y jurados, muchos de ellos haciendo el viaje por etapas, siempre con gran estrechez y economía.

Son varios los jurados y testigos que en esta capital han pasado apuros para alimentarse, sufriendo frío y hambre para volver á sus pueblos habiéndose dado el caso de implorar la caridad pública, como ocurrió á Juliana Montero, vecina del pueblo de Villatobas, á quien tuvo que dar una persona de esta ciudad una taza de caldo y una manta porque de lo contrario no hubiera podido llegar á cumplir con la obligación que se le imponía, por carecer absolutamente de recursos, lo que ha ocurrido á otros muchos.

Si la justicia en su augusta misión ha de ocasionar perjuicios y perturbaciones á los ciudadanos que la prestan su auxilio, vale más que se modifique ó no exista.

Tiro rápido.

El partido liberal ha quedado deshecho.

El fusionismo histórico ha fallecido.

Bien muerto está, pudo hacer mucho por la reconstrucción moral y material del país, y en su lugar todo lo comprometió, incluso la libertad con su criterio señaladamente reaccionario.

Pudo conquistarse el aplauso del país y sólo se granjeó su desprecio, por defraudar todas sus esperanzas é intereses.

¡La historia le perdone!

Los conservadores son ya dueños del poder.

Otros perros engalanados con los mismos collares, con programa muy lucido, con promesas á granel y tal vez con buenas intenciones.

Allá veremos cuáles serán sus obras, que á decir verdad, confiamos en que no han de ser tan malas como las de los que acaban de caer.

Porque peor que aquéllas, nada.

El nuevo Ministerio, que ha sido bien recibido por la opinión, resulta un verdadero estuche, pues lo componen republicanos arrepentidos, liberales desengañados y ultramontanos más ó menos auténticos.

Y ha dicho el Sr. Silvela, que el Gabinete, así formado, viene á responder á las imposiciones del tiempo y á las circunstancias del presente.

Así sea; aunque conocida la historia del partido conservador hay que vivir prevenidos *é tutti escamati*.